

Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe

#10
Abril 2024

Reflexiones en torno a la IV Escuela Internacional de Posgrado en Educación CLACSO

SEGUNDA PARTE

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

María Mercedes Palumbo
Fabián Cabaluz
Fernando Santana
Piedad Ortega Valencia
Estela Quintar
David G. Miranda
Andrea Zilbersztain

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Educación popular
y pedagogías
críticas**



Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe no. 10 : reflexiones en torno a la IV Escuela Internacional de Posgrado en Educación CLACSO / María Mercedes Palumbo ... [et al.] ; Coordinación general de María Mercedes Palumbo ; Geronimo Fernando Santana. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-761-2

1. Pedagogía. 2. Educación. I. Palumbo, María Mercedes, coord. II. Santana, Geronimo Fernando, coord.

CDD 306.43

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina. Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Coordinadores

María Mercedes Palumbo

Secretaría de Investigación y Posgrado

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad de Buenos Aires

Argentina

mer.palumbo@gmail.com


Gerónimo Fernando Santana

Instituto Pensamiento y Cultura en

América Latina, Asociación Civil

México

fergero@hotmail.com



Tiempos revueltos, *subjetividades diluidas*

Desafíos para los procesos de formación de sujetos

Estela Quintar*

Algo esencial está cambiando esencialmente. Está claro.
Sin embargo, no es tan claro qué está cambiando.
Y en qué planos transcurre el cambio.
Y con que estrategias de pensamiento podemos situar los cambios,
aunque más no fuera para formular los problemas.
(Lewkowicz, 2006: 19)

1. *Sintiendo el devenir del presente*

Sin lugar a duda, vivimos tiempos *revueltos*, abstrusos y agobiantes, todos - de alguna manera - lo sentimos... “algo esencial está cambiando esencialmente” y, posiblemente, sean nuestras propias subjetividades, con todo lo que ello conlleva: ansiedad, angustia, desconcierto y una constante sensación de sombras, de sinsentido que abarca todos los órdenes de nuestras vidas. Y esto impacta y afecta profundamente nuestras formas de sentir y de pensar.

* Doctora en Antropología Social y actual Directora del Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina - IPECAL - www.ipecal.edu.mx

Y cuando los cambios inducen alteraciones profundas en los modos de sentir y pensar el mundo de la vida por el cual transitamos, tanto subjetiva como comunitariamente, cambian necesariamente nuestras formas de relacionarnos con la realidad. Realidad que se actúa y experiencia en prácticas, vínculos y representaciones que devienen drásticas en sus mutaciones; se hace presente una sensación de quedarnos sin coordenadas de localización psicosociales y culturales que nos den sentido y marcos de comprensiones que contribuyan a estabilizar la subjetividad social. Percibimos la ausencia de referentes axiológicos y valóricos que nos sirvan para retejer lo cotidiano. Nuestros esquemas mentales conceptuales referenciales y operativos se quedan suspendidos y altamente tensionados, estresados frente a una psicopatología social que no alcanzamos a develar¹.

¿Qué nos trajo hasta aquí? ¿Cómo fue que llegamos a este tiempo donde las películas y series de ciencia ficción, como “*Los juegos del hambre*” o “*El juego del calamar*”, nos sumen -con una increíble fuerza de atracción inconsciente- confundiéndonos entre la realidad y la ficción? ¿Quién es la *otredad* en estos tiempos de pluriversos y metaversos?

2. ¿De qué pasado nos habla este presente?

Creo que *aún* no hemos develado a cabalidad lo que ha significado la segunda revolución de la ciencia y la técnica (Shaff, 1985) y su incidencia en el mundo socio histórico -político y económico – pero, sobre todo, su impacto en la dimensión cultural. Esta revolución, de fines de los años '60, tomó forma en un proyecto pos-industrial totalizador que se ha dado en denominar “neoliberal”; proyecto que nos ha llevado, con paso seguro, a la *reconfiguración de la subjetividad* social lo que se manifiesta,

1 Ejemplo de esto es la emergencia de personajes como Donald Trump en Estados Unidos, Nayib Bukele en El Salvador, Javier Milei en Argentina; personajes que nos hablan más de las sociedades que los sostienen que de sí mismos y sus espectacularidades, especulaciones y mitomanías, que asumen con crueldad y violencia el malestar de la cultura post-industrial.

entre otros aspectos, en la construcción del sujeto neoliberal, como bien lo denomina Christian Laval (2015), recreándose así al sujeto moderno que nos dejara la revolución industrial.

Con este *sismo antro-po-tecnológico*, se iniciaba la actual era del *feudalismo tecnológico* (Varoufakis, 2023) de la mano de la nanotecnología, la genética y la energía y de un programa estratégico y táctico feroz y tremendamente inhumano del capitalismo totalitario que marcó el nacimiento del *tecnocapitalismo*. Proyecto que leímos, y a mi entender seguimos leyendo, desde coordenadas epistémicas -categoriales, teóricas y metodológicas- modernas e ideológicas, sobre todo desde el mundo progresista, totalmente desfasadas del devenir histórico (Zemeleman 1988, 2011) en el que nos introduce esta segunda revolución *tecnocapitalista*. Centramos nuestra mirada en lo político económico - con mirada del capitalismo moderno e industrial - y la ruptura total fue, y sigue siendo, en lo simbólico y lo subjetivo y, por ende, cultural.

La novedad de este proyecto hipercapitalista y conservador fue haber diseñado como estrategia la *abducción* de las subjetividades sociales, mutando la fuerza magmática del deseo como pulsión de vida, obturándola en el devenir de un sistema de competitividad desenfrenada, satisfacciones inmediatas y de felicidad *marketinera*, instantánea y artificial. Todo se banaliza y degrada para ser “bien vendido”, efectivo y rápido; respuestas fabricadas por intereses de venta introyectados, lo cual nos va desconectando de nosotros mismos, de nuestra creatividad y capacidad reflexiva rebasada por *cosas* y modas efímeras, incluso de *ideas algorítmicas* que parecen progresistas, fragmentadas e impuestas por agendas internacionales.

Así este proyecto fue tomando, de manera silenciosa, expansiva y por momentos con entusiasmo de las mayorías, las estructuras cognitivas y emocionales², alienándolas en un individualismo consumista y com-

2 Para profundizar en esta problemática ver, entre otros, Berardi, Franco “Bifo” (2011). *El tercer inconsciente. La psicoesfera en la época viral*; Rolnik, Suely (2019). *Esferas de la insurrección*.

petitivo sin límite, que agudiza de manera radical el actuar constantemente desde lógicas de interés por sobre lógicas de compromiso social y comunitario, *liberalizando* las posibilidades de éxito y falsos *self*, en una excitación constante del deseo de consumir y *brillar*, instalando una suerte de permanente sin sentidos, lo cual profundiza *el vacío del consumo que consume* compitiendo por ese mismo consumir y propiciando un malestar que se objetiva en campos emocionales de rabia y frustración.

Con ello se instala una *psicoesfera* de nuevas psicopatologías sociales que se objetivan en depresión, neurodiversidades, alza de suicidios de jóvenes, aumento de consumos de psicofármacos y drogas como el fentanilo, que trae a la realidad zomnificaciones de ciencia ficción minimizando sujetos, cada vez más solos y más zoologizados.

La táctica: la tecnologización de la vida cotidiana a través de dispositivos de control no sólo digital sino *formateando* todo lo que se encuentra al paso, quitando creatividad, imaginación y posibilidades de acción a través, por ejemplo, de los famosos criterios de calidad que alteraron modos de producción en todas las áreas de producción humana, especialmente en el agro, por ejemplo en la llamada “revolución verde” y sus consecuencias en la industria de la alimentación humana y animal³.

En educación fue la introducción de la tecnología educativa a través, entre otras cuestiones, del curriculum y las *técnicas* de planificación, así como de las famosas Tuning y las políticas de indexación de la producción intelectual, que modificó el sentido mismo del ser intelectual por las condiciones laborales econométricas que viciaron, en gran medida, las políticas de educación superior a través de la meritocracia, lo que a su vez deterioró notablemente los modos de producción de conocimiento histórico y comunitario, así como las formas de subsistencia solidaria.

Apuntes para descolonizar el inconsciente.

- 3 Lo que creó grandes negociados, como los de Monsanto y el uso de agroquímicos, biotecnología y transgénica de semillas, con los consecuentes resultados tanto económicos como de salud pública.

En este paisaje de múltiples articulaciones, lo que penetró e impactó de manera absoluta el sentir y el pensar de las masas fue y es el uso de los medios de comunicación masiva. Fundamentalmente la tecnología de la imagen a través del fenómeno de la *pantallización*. Primero a través de los monopolios de los medios de comunicación masiva – radio, diarios, revistas y televisión-, desde los años '90 el desborde del *marketing* y el *marketing* político y el uso de la semiótica, la psicología y la antropología en estos campos pragmáticos de activación del consumo; hoy gobernado – y en muchos casos manipulados - por el *digital marketing strategist* que organiza el mundo simbólico social a través de las redes sociales⁴.

Frente a esto, la mente colectiva sufre una reconfiguración brutal donde *lo imaginario, lo real y lo simbólico*, en su incoherencia, generan nuevas patologías sociales entrando en lo que Bifo Berardi (2023) llama *demen- cia social sin cerebro* propiciando automatismos desconectados, descon- certados y en la emergencia al culto libertario, así como la disolución del Estado en un darwinismo digital que tiende a la disolución de la demo- cracia y la marcada tendencia al anarco capitalismo y el nano fascismo.

La racionalidad crítica no tuvo ni tiene capacidad de reacción frente a la disolución de valores y la integridad mental. La ausencia de pensamiento crítico y unos sistemas educativos desfasados de la realidad y del sentido que ésta debería cumplir en tiempos de *necropolítica*, ha dejado desar- mada a una oposición posible tanto en el campo de la política como de los procesos formativos de sujetos.

Quienes sí se desarrollaron, abriendo nuevos y presagiosos ángulos de mirada y visión, fueron las expresiones artísticas y literarias, especial- mente el cine y el cine de ciencia ficción. Se adelantaron, y en mucho, a

- 4 Un caso emblemático en la actual Argentina 2024 del presidente Milei, es el responsable de las redes que cobra – en un ambiente de tremenda pobreza social - 10.000 dólares mensuales y maneja un ejercito de *trolls* con 50.000 cuentas activas y ficticias en las redes *on line*, creando *burujas* identitarias de identificación – no de argumentación ni de opinión – alterando y activando el campo emocional centrado en el odio con semíticas violentas, *verdades performativas* y *fake news*.

las producciones intelectuales en su lectura de mundo. Películas icónicas como *Fahrenheit 451*, *Matrix*, *Brazil*, *Blade Runner*, *Her (Ella)* y, más actualmente, la galardonada *Joker*, enlazadas a una literatura que tuvo algunos grandes de la imaginación de lo posible como el indiscutido George Orwell con su fantástico texto *1984*, así como Ray Bradbury e Isaac Asimov, entre otros.

También el cine tuvo enorme presencia y capacidad de crear realidades, desde las construcciones más oscuras en la penetración de lo bélico y la violencia a través de la industria hollywoodense, mezclada con ciencia ficción y *glamour*, en cintas emblemáticas como *RoboCop*, el fenómeno *Marvel*, las últimas versiones de *Misión Imposible*, entre muchas otras donde se naturalizan muertes, tráfico de todo orden y presencia gubernamental, lo que es intensificado por la industria de los videojuegos de la mano de personajes como Stephen Bannon, donde las matanzas interactivas trascienden fronteras y se organizan redes de relaciones.

Otra de las dimensiones poco mencionadas en este intento de historizar este presente, es la degradación y banalización de la espiritualidad y la religiosidad, dos cuestiones distintas pero sustantivas en términos socioculturales.

Durante el SXX algunas frases icónicas rondaban el pensamiento progresista de un no siempre bien interpretado Nietzsche: “Dios ha muerto” o “la religión es el opio de las naciones”, retomando a Marx; y, con ello, la teología pasó a ser un disminuido y cada vez más acotado campo de conocimiento. El ser agnóstico y/o ateo se fue imponiendo como un mandato erudito e ideológico – recordemos la revolución cultural de Mao (Girard, 1998).

Si bien es cierto que ha habido una lógica de poder e interés detrás de las institucionalizaciones religiosas y espirituales, también es cierto que la espiritualidad y lo sagrado mantiene un equilibrio fundamental en la

humanidad y su relación con lo no humano; esto desde que el animal mamífero hominizado habita este planeta.

En este sentido son más que interesantes las reflexiones de George Steiner al respecto de estos hechos y acontecimientos en la sociedad Occidental en su magnífico texto *Nostalgia de lo absoluto* en el que puede constatarse:

una apreciable decadencia del papel desempeñado por los sistemas religiosos formales... Algunos sitúan su origen en el desarrollo del racionalismo científico... Otros lo atribuyen al escepticismo y el secularismo explícito de la Ilustración con sus ironías sobre la superstición de las iglesias; otros mantienen que fue el darwinismo de la revolución industrial... lo cierto es que para la gran mayoría de hombres y mujeres pensantes... las fuentes vitales de la teología, de una convicción doctrinal sistemática y trascendente, se habían agotado... Este decaimiento, este agotamiento, que hasta tal punto llegó a afectar al centro mismo de la existencia intelectual y moral de Occidente, dejó un inmenso vacío. Y donde existe un vacío, surgen nuevas energías y realidades que sustituyen a las antiguas (Steiner, 2001:14-15)

Y este vacío se llenó de ideología y de una nueva teología: la teología capitalista y el poder del dinero⁵. Sin embargo durante fines del SXX e inicio del SXXI se comenzaron a manifestar movimientos espirituales de orden religioso, místico y espirituales que superan, y en mucho, la moda del *new age* (Díaz Brenis, 2002). Movimientos que, desde una profunda necesidad de búsqueda, exploran alternativas de sostén interior y comunitarias frente a circunstancias como las que más arriba se intentan exponer.

La malversación – fundamentalmente ideológica y capitalista - de la espiritualidad – como bien lo dice Steiner - generó una ausencia de lo espiritual que, de alguna manera, agudiza el sentimiento de orfandad y soledad de un mundo cada vez más pragmático desde la pulsión de muerte

5 Para profundizar en esta problemática ver Hinkelammert, Franz (2018). *Totalitarismo del mercado. El mercado capitalista como ser supremo*. España: Editorial Akal.

generalizada -los eventos bélicos del SXX y lo que va de este siglo como en Ucrania y Gaza lo demuestran, sumado a los horrores de las dictaduras militares en América Latina-.

Actualmente, hay un retorno a las medicinas ancestrales, así como a diferentes filosofías orientales y el rebrote de alternativas como la de la teología de la liberación, prácticas que contribuyen, de diferentes maneras, a la búsqueda de la paz interior y el bienestar común frente a tanto dolor, injusticia social e individualismo extremo.

Es decir, lo sagrado y la espiritualidad es y ha sido un sostén ético y moral fundamental en la vida de la humanidad. Desde el hombre de las cavernas, pasando por enormes civilizaciones como la egipcia, las indígenas, el sufismo, entre otras, hemos buscados la presencia de lo espiritual y místico, lo cual ha sido, sin lugar a duda, la posibilidad de equilibrar los procesos de sostenimiento de la vida, como bien lo muestra en sus escritos René Girard (1988).

Ante este panorama de individualismos radicales y de *necropolítica* que hace de la inseguridad, de la salud pública y la fragilidad social un bastión de esta nueva era, cabe preguntarnos: ¿Cómo nos colocamos frente a esta época de *sujetos diluidos* por la confusión y las contradicciones experienciales y vitales entre lo simbólico, lo real y lo imaginario? ¿cómo actuar frente a la incapacidad de desciframiento del presente vital?

4. La formación de sujetos. El gran desafío de época

Como todos sabemos, el orden dominante -colonial y civilizatorio- hizo del sistema educativo y de la formación de sujetos, a través de medios y herramientas institucionales -estatales y privados-, el espacio privilegiado de construcción de prácticas, relaciones, creencias, mitos y ritos que configuran identidades socioculturales, mundos simbólicos e imaginarios productores -a la vez que producentes- de realidad.

Es por esto que, los cambios de época que estamos viviendo producen *alteraciones en los modos de sentir y pensar* instituidos desde el proyecto de la modernidad capitalista. Como se viene diciendo, desde los años '70 el tecnocapitalismo que vivimos, fue introyectando e instituyendo relaciones, prácticas, mitos y ritos socioculturales que trastocan lo aprendido. Hoy se necesita otro tipo de sujeto, como bien se ha venido planteando, y el orden dominante lo supo *diseñar*.

Es por lo tanto allí, en el corazón mismo del actuar del orden dominante: el sentir y pensar que configura subjetividades sociales, donde los trabajadores de la cultura, de perspectiva progresistas, deberíamos –como siempre- propiciar procesos de formación como espacios de posibilidades de transformación del *sujeto neoliberal y diluido* y el *pensar algorítmico* y tecnocultural. Necesitamos promover y propiciar la recreación de un *sujeto integrado, comunitario* y un *pensar histórico, comprensivo* para poder imaginar respuestas pertinentes al tiempo y espacio vital.

Desde esta convicción y a manera propositiva deseamos donar algunas notas que venimos experimentando para posibles y renovadas melodías de convivencia más armónica. Es desde esta perspectiva que consideramos que se hace cada vez más necesario:

-Recolocarnos epistémicamente desde las coordenadas de *pensar analítico* –positivo, lineal/causal y jerárquico funcional– de *racionalidad científica* a un pensar crítico- hermenéutico de *racionalidad sensible*.

Esto tiene profundas implicancias no sólo teórico-metodológico sino también en el campo de los procesos mismos de formación de sujetos, valorando y promoviendo principios como los de reciprocidad y complementariedad entre diferencias por sobre los de competencia, control e intereses individuales.

Lo que nos compromete a comprender:

Que la enseñanza es *provocar el deseo de saber subjetivo y comunitario* por sobre la reproducción del *supuesto saber* explicativo teórico y/o ideológico del que enseña.

Que la conciencia histórica se enseña a través de la problematización de lo que se vive y por qué se vive, poniendo bajo sospecha los propios esquemas conceptuales referenciales y operativos con los que *miramos* la realidad.

La importancia de cambiar *clase* por *calle*, rompiendo los muros establecidos –materiales y mentales– para activar la comprensión de que enseñar es promover el investigar como posibilidad de: *construir conocimiento histórico* en diferentes niveles de complejidad vital; y, que la teoría –desde un pensar categorial– es convocada por la realidad para comprenderla en su complejidad y no desde aulas con tiempos parametrales y explicaciones extemporáneas a los sujetos y sus vidas.

Que es fundamental señalar la diferencia entre *información* y *conocimiento*. Este último lo recrea el sujeto y su sentir/pensar, la información deviene de la externalidad del sujeto.

La importancia de incorporar y problematizar el uso de la tecnología aprendiendo a identificar tendencias, propiciando *la construcción de la coherencia entre lo real, lo simbólico y lo imaginario*.

Los cual implica, entre otros aspectos:

Desplazar la lógica explicativa de la racionalidad científica a la de construcción de problemas propia de la racionalidad comprensiva.

Recuperar al sujeto y su subjetividad aprendiendo de su propia historicidad como ángulo de mirada para comprender más y mejor el mundo de la vida y sus relaciones micro/macro.

Promover como dispositivo didáctico y político lo grupal/comunitario como espacio de *contención, reflexión y ampliación de conciencia*, así como construir conocimiento comunitario desde la diferencia, el diálogo y la conversación: el otro no es el enemigo, el enemigo es la incompreensión de la diferencia.

Valorar lo micrológico como *campos mórficos*⁶ y *resonancia social cálida* en procesos de transformación que atraviesen el individualismo radical en un profundo reconocimiento del otro y el otro siempre diferente.

Hoy la acción educativa pasa, en gran medida, por la contención comunal y la salud mental que rompa con la soledad, el individualismo y la competencia por la sobrevivencia.

-La comprensión, la interpretación y la articulación como operaciones superiores del pensamiento para develar el presente, a la vez que pensar de manera compleja y en totalidad.

-Generar campos problemáticos para salir del entrampamiento de época que hace de los hechos o eventos particulares afirmaciones generales.

Desde ya, estas son algunas puertas y ventanas que abrimos al debate y conversaciones necesarias. En esta perspectiva, y a manera de conclusión, quisiera decir que éstas son reflexiones que venimos desarrollando con la idea de contribuir y *comunitarizar*, como núcleos de buen sentido, al pensar y el pensar crítico de un espacio de pensamiento, como lo es el *GT de Pedagogías Críticas y Educación Popular* a la propia comunidad de CLACSO y a todos aquellos dispuesto a *pensar-nos* juntos.

En tiempos sin lugar a duda *revueltos* tenemos la necesidad imperativa de, como decía Julia Kristeva (2001), convertir lo *revuelto* en *re-vuelta*, en tanto regresar a nosotros mismos para objetivar posibilidades, sueños y acciones que nos dignifiquen desde la rebeldía frente a tiempos donde

6 <https://www.enriccorberainstitute.com/blog/los-campos-morficos-y-la-mente/>

pareciera que lo siniestro nos revisita. Hoy más que siempre la vida y la vida justa es y será nuestra apuesta.

REFERENCIAS

- Berardi Bifo, Franco (2011). *El tercer inconsciente. La psicoesfera en la época viral*. Buenos Aires: Editorial Caja Negra.
- Berardi Bifo, Franco (2023). *Medio siglo contra el trabajo. Canon bífido*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.
- Diaz Brenis, Elizabeth (2002). "Nueva era: una religión para la polis posmoderna". *Revista INHA*. Nro. 68.
- Girard, René (1998). *La violencia y lo sagrado*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Hinkelammert, Franz (2018). *Totalitarismo del mercado. El mercado capitalista como ser supremo*. España: Editorial Akal.
- Laval, Christian (2015). "Antropología del sujeto neoliberal". En el seminario *Pensar con la Antropología*, Laboratorio Sophiapol, 30 de marzo de 2015, Universidad París Oesste, Nanterre La Défense.
- Lewkowicz, Ignacio (2006). *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Buenos Aires: Paidós.
- Rolnik, Suely (2019). *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Ciudad autónoma de Buenos Aires: Edit. Tinta y Limón.
- Schaff, Adams (1985). *Qué futuro nos aguarda. Las consecuencias sociales de la segunda revolución de la ciencia y la técnica*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Steiner, George (2001). *Nostalgia del absoluto*. España: Editorial Siruela.
- Varoufakis, Yanis (2023). *Tecnofeudalismo. El sigiloso sucesor del capitalismo*. Barcelona: Editorial Deusto.
- Zemelman, Hugo (1988). *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*. México: siglo veintiuno S.A.
- Zemelman, Hugo (2011). *Configuraciones críticas. Pensar epistémico sobre la realidad*. Ciudad de México: siglo XXI editores.